

El Silencio

Daniel Ferminades

Transcripción

Paraná - Argentina
Marzo de 2013



Las enseñanzas de Daniel son transmitidas de forma verbal, en los encuentros “Verdades Develadas desde la Conciencia”, como respuesta a diferentes necesidades de los oyentes.

Desde la Fundación “Impulso de Una Nueva Vida”, realizamos las transcripciones de sus respuestas sobre diferentes temas, para ofrecerlas como material impreso en papel.

Este fascículo se entrega de forma gratuita a quien lo necesite y sienta que puede serle útil. No nos responsabilizamos por el uso indebido que se haga de él.

El Silencio

Paraná, 9 de marzo de 2013

Después de unos minutos de silencio. . .

En los Cielos, cuando un discípulo que pertenece a la Tierra, al Reino humano, alcanza a tener el primer contacto directo con el Maestro, tiene que durante años quedarse en silencio. *No se puede abrir la boca en presencia del Maestro, hasta no haber perdido la capacidad de herir con las palabras.* Eso está escrito en los Cielos.

Hay toda una conexión preliminar, el Maestro envía emisarios para entrar en contacto con el discípulo. Pueden ser ángeles o pueden ser otros discípulos con el grado de conciencia para poder encomendarles misiones, que van acercándose a la vida de ese discípulo. La mayoría de las veces no físicamente, sino que desde los planos superiores se lo empieza a acompañar, a guiar, a orientar en los sueños, en meditación, a partir de ciertas liberaciones de Luz en su mente, para que pueda tener inteligencia y comenzar a prestar atención en su vida espiritual. Hay mucha asistencia.

Luego de haber hecho una tarea sobre sí, para poder entrar en contacto directo con el Maestro a partir de que ya se lo asistió, se lo ayudó, se lo acompañó, tiene que durante años quedar en

silencio. Él aprende con esto el valor del silencio. Muchas veces he hablado de lo importante de hacer silencio, pero en definitiva todo lo que he hablado que hace a atender amorosamente con nuestra tarea quiere tener esa intención también, de que tan sólo lleguemos a generar aquello que construya, nada que destruya. Cuando abrimos la boca innecesariamente, destruimos mucho. Tenemos que aprender que El Padre está presente en todo y en todo momento se está expresando, y si hacemos silencio lo podemos captar, lo podemos tomar, podemos entender. Si estamos hablando y mientras lo hacemos pensamos lo que vamos a decir a continuación, nunca le damos espacio a Su expresión. Entonces, al silencio démosle el valor que tiene, en el lugar que tiene, y sepamos hacerlo.

Al responder preguntas trato de estar más en contacto con la necesidad que con la curiosidad, me abro para hacer un poco de historia sobre una pregunta que a veces parece que no fue respondida. Pero intento llegar a los orígenes de eso que hoy tal vez aqueja.

Tomamos problemas que son del mundo como personales, que a nosotros no nos aquejan pero por volvernos solidarios los hacemos propios, y eso no es ser humilde. Ser humilde es reconocernos tal cual somos y no tomar lo que no es nuestro. Tampoco es ser humilde ocultar lo que hemos ido conquistando y que debemos compartir amorosamente con los demás. Eso es ser egoísta, ciego e inconsciente.

Yo particularmente recibí del Padre, en un momento Su palabra, de la tarea que debía realizar, y durante mucho tiempo

estuve diciendo lo que otros dicen, creyéndome humilde por eso “que quién era yo para llevar una palabra, si no soy nadie”. Creí que humillándome de esa manera sería humilde. En realidad me di cuenta que no era quien para hablar lo que no sé. Para poder hablar tengo que hacerlo sobre lo que sé, y si es poco lo que sé, tengo que trabajar para tomar conciencia, para entrar en un conocimiento más amplio a partir de la propia vivencia, y poder dar fe de lo que hablo.

Si queremos crecer, entendí que debemos trabajar sobre nosotros, que nunca vamos a cambiar lo que el otro hace, sino que podemos ayudarlo en el proceso del cambio. Lo vamos a ayudar dando ejemplo, con palabras siempre ayudaremos cuando seamos claros, y es difícil ser claros sobre cosas que se leen o se escuchan, sino que la claridad plena llega a partir de la propia experiencia. *No nos hacen falta muchas palabras para expresar la Verdad a partir de lo que vivimos.* Cuando no tenemos esa vivencia no encontramos las palabras para poder hacerlo, y hay muchas realidades que son del espíritu, son parte de la vida de él, que no importa todas las definiciones que volquemos no van a servir para poder expresarlas jamás, porque no son palabras sino que son realidades.

Ocupémonos de vivir para poder dar fe, y la fe se da también en silencio así como se puede dar a través del Verbo. En el silencio, a través de nuestros actos, sin hablar, los demás verán y algunos se preguntarán, y luego de que se pregunten el porqué de nuestro obrar alguno de ellos llegará a nosotros, nos preguntará el porqué, y nosotros podremos expresarlo.

No se trata de forzar a nadie a entender lo que nosotros creemos que es correcto, que le va a hacer bien y que es mejor. Hay muchas personas amorosas tratando de cambiar el mundo, marchando por la vida observando injusticias, las cuales no toleran, y entonces intervienen e intentan cambiarlas. Pero hay ahí una cuestión humana de falta de tolerancia, de comprensión y de respeto hacia el libre albedrío.

Tenemos libertad para hacer las cosas bien, como por tener libertad las podemos hacer mal. Si vemos que las cosas están mal hay que tratar de ayudar a cambiarlas, y por lo pronto para poder ayudar hay que dar ejemplo, y tener la claridad en el Verbo a partir de la Conciencia, si no vamos a dar vueltas siempre en el mismo libro y el mismo discurso. Cuando hay Conciencia no hay discurso, hay Verbo, y el Verbo es de acuerdo a la necesidad de la situación que estamos viviendo, no repetimos siempre lo mismo. Es importante que hagamos lo nuestro, nuestra vida es nuestro trabajo en la Creación, y tenemos que aprender a amarlo, para poder llevarlo de una manera más pacífica desde nuestro propio interior, y también en nuestra convivencia.

Fascículos disponibles:

Acompañando la Vida de los Hijos: Adolescencia

Acompañando la Vida de los Hijos: La niñez

Aprender a Perdonar

Aprendiendo del dolor y el amor

El Amor no muere

El Karma

El servicio a la naturaleza

El Simbolismo del Pesebre

El Silencio

Esperanzas

La Compasión

La Culpa

La Divinidad

La Magia

La Mujer

La Pareja

La Paz Interior

Meditar

Nuestra Misión

¿Qué es la Ley?

¿Qué sucede cuando dormimos?

Vivir en Paz

Este material está disponible en forma digital
en nuestra página

www.impulsodeunanuevavida.org



www.impulsodeunanuevavida.org

Mail: contacto@impulsodeunanuevavida.org

Facebook / Instagram/ Youtube: [@impulsodeunanuevavida](#)

Spotify: Impulso de una Nueva Vida